

10
ANIVERSARIO

El Expositor

2001-2011

Vol. 11, Número 1

Enero 2011

“Predica la Palabra insiste a tiempo y fuera de tiempo” 2
Tim.4:2— LBLA

10 Años Publicando el Expositor 1

El Editor

Fuego Sagrado 3

James W. Adamas

Falsas Medidas de Espiritualidad 6

Weldon Warnock

10 Años Publicando el Expositor El Editor

Preparar este esfuerzo por los primeros 10 años ha sido toda una experiencia desafiante de investigación profusa, lectura tenaz y rápido aprendizaje para este servidor. Es muy probable que no haya sido el más idóneo para emprender este tipo de trabajo pero la verdad es que no podía detenerme de realizar esta aportación a los hermanos que he conocido y algunos de lejanas tierras para promover las sanas enseñanzas y las correctas actitudes dentro de la esfera de la obra de un predicador del evangelio.

Al cumplir los primera década de *El Expositor* quisiera, revelar algunas palabras sobre como este trabajo comenzó, las limitaciones que necesitaron ser vencidas, las muchas fuentes que necesitaron ser consultadas y en general como la publicación se abrió paso.

Duros Comienzos

Mi pasión por los escritos debe remontarse a casi los

primeros días de mi conversión en 1986. Poco después de mi bautismo desarrollé un interés muy fuerte en leer muchos materiales relacionados con estudios de la Biblia. Al principio leía materiales escritos por algunos grupos sectarios donde me percataba pronto de sus errores, después por medio de un amigo llegaron a mí, literatura de fuente institucional como la publicada por Wichita Falls, TX., y la escrita por *Presa la Paz*, de Bayamón, Puerto Rico. Esto era la único que circulaba en mi medio ambiente. El tiempo de los periódicos como *Along the Border* por Glenn Rogers y *La Antorcha* por Valente Rodríguez no los había alcanzado excepto por viejas ediciones impresas en la casa del hermano Juan Manuel Gracia durante nuestros viajes de predicación en Chihuahua a mediados de los 90's. En 1990 un hermano me mostró por primera vez algunos de los escritos de los hermanos Wayne Partain y Bill Ree-

ves. El primer encuentro con el hermano Wayne fue durante una Serie predicada por él en Reynosa en Diciembre de 1991. Ahí él me prometió enviarme un buen suplemento de varios de sus comentarios y otros escritos. Material que leí con mucha interés. Este sería el primero de muchos buenos envíos. Por esas fechas comencé a recibir el boletín *Creced* del hermano Gardner Hall a quien escuché predicar en Brownsville en 1992

En ese mismo año en la biblioteca de la Iglesia hispana de Edinburg, TX. me habían mostrado revisitas, tratados y libros escritos en inglés por hermanos de los cuales solo podía leer un poco y entender casi nada. Así que me propuse estudiar personalmente el inglés con la finalidad de al menos ser capaz de leerlo. A finales de 1992 el hermano Ron Halbrook me había enviado un buen suplemento de boletines, tratados y estudios de una variedad de autores bien

capacitados que leí día tras día con mucha vivacidad y deseos de edificarme. Puedo recordar por nombre a cada hermano autor, unos viven aun y otros ya partieron en la espera de su recompensa eterna. Me suscribí a varios de los boletines editados por diferentes Iglesias y algunos publicados por individuos. Sus escritos me resultaron tan útiles y altamente edificantes que años mas tarde los publicaría en mis propios instrumentos.

Durante 1993-1996 comencé a publicar un pequeño boletín mensual para la Iglesia donde me bauticé y mas tarde predique por 10 años en Valle Hermoso, Tamps. Se llamaba *El Comunicador del Evangelio*. Este tratado era hecho en maquina electrónica con dibujos o cuadros recortados de otros periódicos. Los títulos de los artículos los realizaba otro hermano con tinta de lapicero especial. Era repartido mayormente a los inconversos y unos pocos enviados por correo regular a otras Iglesias del área. Ahí reportábamos anuncios de Series locales, viajes de predicaciones a varios estados del país y otros datos. De 1994 a 1995 con un equipo de computación prestado de la familia Peña el hermano Raúl Sandoval Jr. y yo preparábamos *El Estimulador*. Este esfuerzo ya era más atractivo en su presentación y dirigido a

los Cristianos con artículos traducidos del inglés y algunos pocos de este entonces muy joven servidor. Recuerdo haber escrito mis primeros estudios; *"Nehemías: Las Cualidades de un Líder"*. Y *"El Desafío de la Evangelización"* Este boletín tamaño media hoja carta de 12 páginas era enviado a varios hermanos sin costo alguno gracias a que teníamos un pequeño fondo personal para esos gastos.



En la primavera de 1995 durante un viaje de predicación por la ciudad de Morelia y dos ciudades de Guanajuato en compañía de dos amigos míos, contemple por primera vez la idea de comenzar a publicar algún periódico mas extenso con material de mayor edificación, especialmente para los varones que predicaban. Desde esa ocasión resolví el título de lo que hasta el día de hoy lleva la publicación, pero no sería hasta 1998 que comenzaría a editar los primeros números impresos de *El Expositor*. En un taller de imprenta mientras vivía recién casado en Montemorelos, N.L. me diseñaron la caratula que aparece arriba. Otro amigo dueño de otra imprenta me realizaría el primer tiraje de 800 impresiones. Los cuales enviaría

por correo regular a muchos hermanos del país, de Texas, Nuevo México, de Florida y algunos países de Centro y Sur América. El hermano Joel Zarazúa de mientras vivía en Monclova, Coahuila preparó en su computadora las dos o tres ediciones siguientes para mas tarde llevarlas a la imprenta para su duplicación.

Recuerdo ir a Mc Allen desde Montemorelos para enviar por correo todos los

Rocha de Alamo, TX. Él me enseñó como abrir una cuenta de correo electrónico y como adjuntar documentos para ser enviados a todos los destinatarios a la vez. Así comencé a editar esta publicación normalmente mensual de 8 a 12 páginas con 3 a 5 artículos de interés mayormente para los predicadores.

Debo decir también que los primeros 3 años preparaba las ediciones desde un Cybernet de la ciudad porque no contaba con computadora propia ni Internet. Así que gastaba unos cuantos pesos rentando las computadoras cada hora soprotando los ruidos de los muchachos que escuchaban o bajan todo tipo de música estrepitosa al lado mío. La primera computadora me la regaló en hermano Wayne que pronto se discontinuó debido del rápido crecimiento de esta tecnología. Pero en ella aprendí a escribir y editar un poco. La segunda computadora se la compré a mi cuñada Eva a un bajo costo. Y la tercera la compre nueva con muchos de los programas que necesitaba y de mayor velocidad.

Así que desde 2003 a la fecha preparaba la publicación desde la comodidad de mi hogar aunque todavía sin el servicio

sobres que serían enviados dentro de Estados Unidos y así ahorrarme el caro franco de México. Pero lamentablemente no iba a poder solventar todos los gastos de la impresión junto a los gastos de los envíos de la publicación a una lista extensa que tenía.

Aprovechando la era del Correo Electrónico y el Internet

Pero mi objetivo no moriría aquí y aunque dejé de publicar *El Expositor* ese mismo año, lo reinicié en el año 2001. Esta vez mientras predicaba en San Fernando y encontrándome en la era del correo electrónico halle la solución al muy costoso y lento servicio postal. Durante una serie de predicación con el hermano Miguel

inicio el difunto hno. Leslie Diestelkamp en 1969 y su hijo lo ha continuado hasta el día de hoy. En ese similar enfoque he publicado artículos interesantes de *Abundant Life* editado hasta su finalización por el hno. Mark Roberts (un hermano a mitad de sus 40's a quien conocí en su Irving, TX.) Este periódico circula por 43 años y ustedes recordaran entre otros el artículo: *Respuestas a la película El Código Da Vinci*. Otro buen boletín que abasteció a nuestra publicación fue *Reflections On Truth* editado por el hno. David Padfield. Lo recibí desde 1994 hasta su cierre en 2004. El hno. Padfield tiene la habilidad de escribir con referencias y alusiones a importantes fuentes de información. De este boletín recuerdo haber tomado el artículo *Cuando los Hombres Buenos no hacen Nada* por Wayne Greeson en la primera edición del 2001.

Mis artículos aunque pocos ustedes los conocen. He invitado escribir a diversos hermanos de habla castellana pero sin éxito. Aplaudo la decisión de otros hermanos que no solo escriben sino han creado sitios de Internet (entendiendo el arduo trabajo que esto implica) para divulgar la verdad y servir a la hermandad.

En lo personal me siento agradecido de haber compartido 10 años de mi vida en la elaboración de esta publicación que seguirá abriéndose el espacio para servir y edificar procurando asegurarme que el material sea sustentado en la divina revelación y provechoso a todos nosotros.

—El Editor

del Internet. Vivía yo en las orillas del pueblo donde no había línea telefónica. Ahora por lo menos rentaba pocos minutos el Internet solo para el envío de la revista a todos los hermanos de mi lista. Sin haber estudiado algún curso de computación, mecanografía o inglés me aventuré en este trabajo y como señalé tuve que aprender *rápido* pero me siento satisfecho de haber emprendido esta labor de servicio y aportación espiritual.

Fuentes de Literatura que han abastecido a El Expositor

Para estos últimos años disponía de computadoras propias, muchas fuentes de literatura de un alto contenido y el uso de Internet en casa. El panorama se mejoraba grandemente para seguir en el objetivo con mayor fuerza. Entre las fuentes de literatura quisiera mencionar algunas que han abastecido esta publicación para el beneficio de los lectores. En 1991 el difunto hermano Robert Turner me regaló el volumen 4 de pasta de su buen periódico *Plain Talk*. De este boletín he publicado varios de sus excelentes artículos relacionados con la naturaleza y obra de la Iglesia. En ese mismo año el hermano Bill Hall me obsequio una copia de su libro: *Two Men— Articles on Practi-*

cal Christian Living. El estilo singular y práctico de escribir del hermano Hall ha sido muy beneficioso para los lectores de habla castellana. En el año 2002 el hermano James W. Adams me obsequio copia de su único libro *Words Fitly Spoken*. De esta fuente he traducido y publicado la mayoría de sus artículos a lo largo de esta década. Vea el que aparece en esta edición (Págs. 4-5). Este dotado y muy experimentado hermano (único sobreviviente de aquel histórico debate de 1957 entre Guy Woods y Roy Cogdill en Birmingham, Alabama, donde el hno. Adams sirvió como moderador para el hno. Cogdill) tiene una profunda habilidad para captar nuestra atención e invitar a la reflexión seria sobre los varios aspectos del deber del Cristiano. Y esto él lo hace en un relativo *poco* espacio de escritura. Lástima que fue su único libro escrito!.

Estoy muy agradecido (y creo que también muchos de los lectores de esta revista) con estos tres varones de una amplia y reconocida labor como predicadores y escritores en los Estados Unidos y el extranjero por haberme proveído sus libros y sus permisos para publicar sus escritos, los cuales nos han edificado grandemente.

Entre las revistas impresas que han aportado a esta publicación puedo señalar que mucho del material ha sido tomado de *Truth Maga-*

zine (anteriormente, Guardian of Truth) y *Biblical Insights*. Para estos periódicos escriben algunos de los hermanos más capacitados en los Estados Unidos, aunque algunos ya han fallecido (como el caso reciente del hermano Weldon Warnock cuyo artículo aparece en las páginas 6-9). En lo personal, comienzo a extrañar los artículos de estos varones llenos de convicción aunque hay jóvenes con un buen talento todavía.

Recibí tres años el militante boletín *The Discerner* (1991-1993) por conducto de uno de sus escritores, el hermano Robert McDonald. Este boletín señaló fuerte y documentadamente las innovaciones del Institucionalismo. De otro igualmente militante escritor el hno. Donald Townsley recibí su boletín *We Use Great Plainness of Speech* de 1996 hasta su fin en 2001. Este buen periódico expuso toda tendencia al error y al compromiso con el pero desde dentro, de algunos predicadores de la Iglesia conservadora. Ustedes recordaran sus algunos de sus artículos: *Porque el Púlpito Moderno Enfrenta una Crisis* o *Cosas que Producen una Apostasía de la Fe*.

Dentro de un enfoque diferente pero igualmente edificante he publicado artículos del boletín *Think On These Things* editado por el hno. Al Diestelkamp. Esta provechosa publicación la

Fuego Sagrado

Entre los antiguos Griegos, el fuego sagrado se mantenía incendiado constantemente en los templos de sus dioses en Atenas y Delfos. Si por alguna razón el fuego era extinguido, como en los tiempos de guerra o terremotos, era reavivado solamente con una llama descendiendo desde los rallos puros del sol. Esta costumbre sugiere una analogía llena de lecciones que son interesantes y desafiantes para los que queremos “servir al Dios vivo y verdadero” en nuestra generación.

El templo espiritual de Dios hoy es la Iglesia de nuestro Señor “Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo

Jesucristo mismo, en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios



en el Espíritu” (Efe.2:19-22). En la Iglesia de nuestro Señor también, “fuego sagrado” es mantenido incendiándose constantemente sobre el altar de los “sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo” (1 Ped.2:5).

El fuego sagrado del templo espiritual de Dios es la verdad divina. Hace mucho Jeremías declaro, “¿No es mi palabra como fuego, dice Jehová, y como martillo que quebranta la pie-

dra?” (Jer.23:29). Típico de esto era el fuego que se incendiaba continuamente sobre el gran altar ante el tabernáculo del Señor bajo el pacto Mosaico, y con el incienso de fuego era incendiado dentro del lugar

Santo por los sacerdotes Levíticos. Con “el fuego extraño” (es decir, el fuego no propio del altar para incendiar las ofrendas) Dios no se agrado. Nadab y Abiu, hijos de Aarón, ofrecieron incienso con semejante fuego y, por esta ofensa fueron destruidos con fuego desde el cielo (Lev.10).

También análogo a esta practica de los antiguos Griegos en su adoración esta el hecho que el Dios del Cielo anticipó la contingencia del fuego de la verdad siendo extinguida

en Su templo espiritual—la Iglesia de nuestro Señor. Esto quiere decir que Él anticipó no solamente la posibilidad sino también la probabilidad de la apostasía de parte de algunos Cristianos profesados del Nuevo Testamento. Como evidencia de este hecho, observe la advertencia de Pablo a los ancianos de Éfeso, “Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la Iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre. Porque yo se que después de mi partida entraran en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonaran al rebaño. Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras si a los discípulos. Por tanto, velad, acordándoos que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lagrimas a cada uno” (Hech.20:28-31).

Como un preventivo divino Pablo también dijo, “Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su

gracia, que tuene poder para sobreedificaros y daros herencia con todos los santificados” (v.32). Observe que fue la *palabra* de la gracia de Dios la que estaba para preservar al pueblo de Dios de la apostasía y para asegurarles en su herencia celestial. Como fue verdadero del fuego sagrado entre los Griegos en las edades pasadas, cuando el fuego de la verdad divina es extinguida entre el pueblo de Dios hoy por medio de los extravíos en doctrina, fe y practica, una relación aprobada con Dios puede solamente ser establecida al regresar a la fuente original.

Cuando los Griegos re incendiaban su fuego con las flamas de los rayos puros del sol, el centro de nuestro sistema solar, de igual modo los hijos extraviados de Dios hoy pueden reencendiar el fuego espiritual entre ellos solamente al extraer las llamas espirituales del “Sol de la Justicia” quien es el centro del sistema redentivo de la gracia Divina. Esto trajo a través de la instrumentalidad de los rayos puros de la original y apostólica revelación.

Todo esto es sino enfatizar que un retorno un “Así dice el Señor” en todo campo de fe y practica religiosa es mandatorio. El verdadero Cristianismo es una religión regulada por la Palabra!

Practicar como actos de adoración o servicio a Dios aquello que no esta autorizado por la palabra del Señor o realizar practicas autorizadas por medio de organizaciones no autorizadas de origen puramente humano es ofrecer “ sacrificios espirituales” con “fuego extraño”— fuego que no se orina desde el gran altar de la verdad Divina.

No podemos esperar que Dios menos agrado con tales sacrificios bajo el pacto de gracia que lo que Él se agrado con los sacrificios bajo el pacto de esclavitud. El conocimiento superior, los privilegios y las oportunidades incrementan la responsabilidad; no la disminuyen! Por lo tanto, *mantengamos el fuego sagrado incendiándose en la casa de Dios!*

—Fuente: *Words Fitly Spoken*, 31-32; Guardian of Truth Foundation © 1988; Bowling Green, KY.

Dios no esta sordo

Glen Young

Dos niños estaban pasando la noche con sus abuelos. A la hora de irse a dormir, los dos niños doblaron sus rodillas en al lado de sus camas para pronunciar sus oraciones. Cuando el menor de ellos comenzó a orar a limite de sus pulmones, “Pido una nueva bicicleta, Pido un nuevo play station, Pido una nueva video grabadora”. Su hermano mayor se acercó a él y le movió con el codo diciéndole, “¿Por qué estas gritando en tus oraciones? Dios no esta sordo” A lo que su pequeño hermano le contestó, “No, pero mi Abuelo Sí!”.

Los varones que conducen oraciones en las reuniones publicas necesitan orar a Dios, no a las audiencias. Jesús dijo, “Y cuando ores, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. Mas tu, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que esta en lo secreto te recompensará en publico. Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos. No os hagáis, pues, semejantes a ellos; porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis” (Mat. 6:5-8).

Hay una tentación verdadera cuando se realiza la oración publica a orar a las personas mas bien que a Dios. Todos hemos oído oraciones publicas que predicar un sermón. Otra tentación es realizar largas oraciones. El esfuerzo para extender una oración provocará a uno repetir las mismas cosas una y otra vez. Creo que Jesús se refirió a esto como vanas repeticiones.

Para evitar estas tentaciones, ¿debemos detenernos de realizar oraciones publicas? La respuesta es no!. Debíamos orar en toda oportunidad y ¿Que mejor oportunidad que cuando toda la Iglesia esta reunida en un lugar? La solución es siempre recordar que la oración, publica o privada, es un medio por el cual los Cristianos se acercan a Dios. La naturaleza de la oración no es predicar lecciones. No es ciertamente un tiempo para el auto engrandecimiento o la apelación a la vanidad personal.

Me pregunto si los hombres que conducen oraciones publicas han olvidado que es Dios quien responde la oración y no los hombres. Temo que somos como el niño en nuestra pequeña historia. Pensamos que obtendremos lo que queremos, si intentamos ser oídos por las personas. Dios y únicamente Dios puede conceder nuestras peticiones que están dentro de la esfera de su voluntad.

Antes que podamos correctamente considerar las falsas medidas de espiritualidad, debemos responder primero las preguntas: (1) ¿Qué es medir espiritualmente?, (2) ¿Cuáles son las verdaderas o bíblicas medidas de espiritualidad?

Aunque la palabra *espiritualidad* no aparece en la Biblia, la palabra *espiritual* es encontrada varias veces en el Nuevo Testamento, aunque esta no aparece en la Septuaginta o en los Evangelios. W. E. Vine declara lo siguiente: “El hombre espiritual es uno que anda por el Espíritu en el sentido de Gálatas 5:16 y en el sentido de 5:25, y uno quien manifiesta el fruto del Espíritu en su propios caminos... El estado espiritual es alcanzado por la diligencia en la Palabra de Dios y la oración; es mantenido por la obediencia y el auto juicio. Los que son conducidos por el Espíritu son espirituales, pero, por supuesto, la espiritualidad no determinada por una condición absoluta, esta condición admite el crecimiento, ciertamente el crecimiento en “la gracia y el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo y Salvador”, 2 Ped.3:18, es evidencia de la verdadera espiritualidad” (*An Expository Dictionary of New Testament Words*, 4:55; Revell, 1958).

La Espiritualidad; por lo tanto, es andar en el Espíri-

tu (Gal.5:16), ser conducido por el Espíritu (Rom.8:14), ofrecer sacrificios espirituales en la casa espiritual de Dios (1 Ped.2:5), presentar el cuerpo como un sacrificio vivo a Dios lo cual es nuestro servicio (espiritual, ASV) (Rom.12:1), luchar la buena batalla con las armas espirituales (2 Cor.10:3-5), llevar el fruto del Espíritu (Gal.5:22-23) y sembrar para el Espíritu mas bien que para la carne (Gal.6:8).

Reflexiones de Espiritualidad

La verdadera espiritualidad es reflejada a través de varios principios y conceptos Bíblicos. El hombre espiritual manifiesta:

Fidelidad. Pablo contrasta los diferentes frutos en Gálatas 5:19-23. Hay frutos (obras) de la carne y el fruto del Espíritu. Los frutos de la carne envuelven los pecados sexuales, idólatras, sociales y pecados de inmoderación. Estos pecados están orientados hacia el presente mundo. El fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, bondad, fe, mansedumbre y templanza. El Espíritu trabaja en el corazón del Cristiano a través de la Palabra de Dios para producir agradable y atractivo fruto que caracteriza al hombre espiritual

Falsas Medidas de Espiritualidad

Weldon E. Warnock

Parte 1

en Cristo. Jesús dijo que los que permanecen en Él llevan fruto, mas fruto y mucho fruto (Jn.15:2, 8).

Crecimiento. En el Nuevo Testamento leemos de creyentes creciendo en la fe (2 Cor.10:15), en el conocimiento de Dios (Col.1:10) y en la gracia de nuestro Señor Jesucristo (2 Ped.3:18). Hay también el crecimiento corporativo del cuerpo de Cristo (Efe.4:15-16). El crecimiento espiritual no automático, sino un proceso gradual de desarrollo hacia la madurez (Efe.4:13-14). Todos los Cristianos deben mantenerse creciendo (2 Ped.1:5-11).

Santidad. Ser santo es “estar consagrado” o “estar dedicado” a Dios. A los Cristianos se les dice; “sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo” (1 Ped.1:15-16). Los Fariseos, por ejemplo, consideraron la santidad como la asociación prohibida con los publicanos y pecadores, pero Jesús describió la santidad como una dinámica interna que mantiene el alma y el cuerpo sin contaminarse de los males del mundo. Jesús no ve la san-

tidad comprometida al mezclarse entre los grupos sociales. Su respuesta fue que el era el medico de los enfermos que siempre lo necesitaban (Mat.9:12).

Pablo escribió, “Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios” (2 Cor.7:1). Al perfeccionar la santidad el viejo hombre de pecado debe ser muerto a todos los hechos malos (Col.3:8-9) y el nuevo hombre, como el elegido y santo de Dios debe ser revestido de “entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia, soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros” (Col.3:12-13).

Madurez. Un Cristiano maduro ha alcanzado la meta del proceso del crecimiento de Dios. Sin embargo, los que son bebés en Cristo están luchando hacia la madurez no son menos espirituales. La madurez requiere tiempo alcanzarla. Comenzamos con la leche de la palabra, pero después de un intervalo de tiempo nos volvemos maduros (Heb.5:12-14). Cuando cre-

ceamos en Cristo (Efe.4:15), entendemos la verdad de Dios en una forma mas profunda (1 Cor.2:6)., establecemos prioridades en nuestra vida (Fil.3:15), permanecemos firmes e inamovibles en la voluntad de Dios (Col.4:12), perseveramos a pesar de nuestras pruebas (Sat.1:4) y ejercemos nuestras facultades para discernir entre el bien y el mal (Heb.5:14).

Amor. Aunque seamos elocuentes en palabra, hablamos profecía, tengamos un conocimiento profundo, una fe dinámica o una benevolencia suprema; si aunque sacrifiquemos nuestros cuerpos en martirio pero no tenemos amor, nada somos (1 Cor.13:1-3). Podemos ser activos en la Iglesia, servir como ancianos, diáconos, maestros o predicadores, leamos nuestras Biblias, oremos a menudo, realicemos obra personal o exhibamos una profunda piedad, si no tenemos amor, nada somos.

Así como la luz atraviesa a través de un prisma y se divide en varios colores, así Pablo enfoca el amor y lo transmite a través de su profundo intelecto, separándolo en sus muchos elementos. Él dice que “El amor es sufrido; es benigno, el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda ren-

cor; no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta” (1 Cor.13:5-7).

Brevemente, el amor induce la obediencia (Jn. 14:21, 23), suple motivación (2 Cor.5:14), transforma el carácter (Col.3:12-17), da propósito (1 Ped.4:8-10), establece nuestras relaciones (Fil.2:2) y nos obliga a cuidar (1 Jn. 3:16, 18; 1 Cor.12:25). Jesús dijo, “Y Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas.. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.” (Mar.12:30-31). La verdadera espiritualidad no puede concebiblemente existir sin un sincero y rebosante amor.

Falsas Medidas

Habiendo considerado, lo que la verdadera espiritualidad es, y como la demostramos, ahora estamos preparados para enfocarnos sobre las falsas medidas de espiritualidad.

Intelectualismo. Este es la creencia que el intelecto o la razón humana es superior sobre todo lo demás. En la religión, el pensamiento humano toma el lugar de la divina revelación. La inspiración de la

La Biblia es repudiada; el registro bíblico de la creación, el origen del hombre, el pecado, la obra redentiva de Cristo, los milagros, la resurrección de Cristo y Su ascensión, Su segunda venida todo es rechazado. El conocimiento humano, la intuición y la meditación son substituidas por la revelación de Dios que es contenida en la Biblia. Paul Kalweit escribió: “El Cristianismo en su forma original no hace el mas ligero reclamo para servir como interpretación de la palabra; el amor de Dios, la muerte expiatoria y la resurrección de Cristo, la vida inmortal, y la salvación eterna—todo esto viene a nosotros como algo absolutamente incomprendible, algo que ninguna razón humana puede lograr” *Intellectualism, Encyclopaedia of Religion and Ethics*, 7:377; Edinburg 1914).

Los Cristianos andan por fe, no por vista (2 Cor.5:17). Por supuesto, la fe viene al oír la palabra de Dios (Rom.10:17). Es a través de la palabra de Dios que recibimos iluminación y entendimiento (Sal.119:130). El hombre no conoce que el camino como debe “el hombre no es señor de su camino” para dirigir sus pasos (Jer.10:23), Salomón dijo, “no te apoyes en tu propia prudencia” (Prov.3:5). El intelectualismo propone que el hombre planee su propia curso de vida, confiando en su propia sabiduría y depen-

diendo de su propia experiencia. Pablo renuncia al intelectualismo y muestra la inutilidad de la sabiduría humana en su primera epístola a los Corintios. Él escribió: “Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación” (1 Cor.1:21). El mundo tiene su sabiduría, pero esta es incapaz de conocer a Dios. Pablo habló de la sabiduría, pero esta fue la sabiduría de Dios. “Sin embargo, hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez; y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que perecen. Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria” (2:6-7).

La sabiduría de la que Pablo habla era el esquema de la redención, propuesta en Cristo. Los ojos humanos no habían visto esta sabiduría, ni los oídos la habían oído, ni habían entrado en el corazón de los hombres las cosas que Dios había preparado para los que le aman (v.9). Sin embargo, Dios se las ha revelado por Su Espíritu (v.10) Ahora, vemos, oímos y podemos entenderla. Tal como ningún hombre conoce los pensamientos del hombre, excepto el

“Los comentaristas Calvinistas tiene toda clase de falsa enseñanza respecto a este versículo. Su doctrina declara que el hombre es totalmente depravado; él no es capaz de creer hasta que Dios opera en su corazón para crear fe en él (iluminación). La doctrina calvinista de la iluminación es central al resto de su teología..... Esta posición esta en conflicto con otros versículos en el Nuevo Testamento. Juan con claridad declaró que su Evangelio fue escrito para crear fe (Jn.20:30-31); Pablo afirmó que cualquiera podía leer y entender lo que él había escrito con respecto al “misterio” (Efe.3:1-5). Otros pasajes unen a la fe con la predicación de la Palabra de Dios mas bien que con la operación milagrosa del Espíritu Santo sobre el corazón del hombre (cf. Luc.8:11; Hech.11:13-14; 15:6-7; 1 Cor.1:21; Jn.17:20-21; Rom.10:13-17).....Este versículo no hace afirmaciones tocante a un hombre que es incapaz de entender la Palabra de Dios hasta que Dios opera sobre su corazón a través del Espíritu Santo. Mas bien, la diferencia es entre el hombre que acepta la revelación del Espíritu y hace juicios conforme a ella y el hombre que rechaza la revelación y hace sus juicios solamente sobre la base del razonamiento humano.... El hombre que rechaza la revelación no puede entender porque un hombre deja la comodidad de su hogar varias veces a la semana para adorar con los santos, entregar un cantidad considerable de su presupuesto a la Iglesia, con gusto muere por Cristo en lugar de cambiar su confesión. Uno simplemente debe aceptar la revelación de Dios para que estas cosas tengan sentido”.

—Mike Willis, 1 Corinthians, 67,68, 69, 70, Truth

espíritu del hombre que esta en él, en la misma forma, los pensamientos de Dios ningún hombre los conoce, sino el Espíritu de Dios (v.11). Los apóstoles no recibieron el espíritu del mundo (pensamientos y razonamientos humanos), sino el Espíritu de Dios, para poder conocer las cosas que libremente les han sido otorgadas por Dios (v.12),. Pablo entonces dice, “lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual” (v.13). El hombre espiritual, por lo tanto, es conducido por el Espíritu a través de las Escrituras inspiradas, mientras que el hombre natural (v.14) dice que las cosas del Espíritu son locura. El hombre natural es la persona que rechaza la Biblia y sigue la sabiduría humana.

Ecclesiastisismo. Cuando las Iglesias promulgan leyes para gobernar las creencias y practicas religiosas de sus miembros, y los miembros voluntariamente se someten a estos decretos humanos, esto es Ecclesiastisismo. También hay practicas eclesiásticas que no han sido convertidas en ley de la Iglesia, pero no obstante son ampliamente observadas por varias denominaciones simplemente porque a ellos les gustan. Este enfoque subordina a Cristo, el dador de la ley (Stg.4:12) a los caprichos

y deleites de los hombres. En el Catolicismo ellos tienen un año Eclesiástico. La Iglesia Católica lo divide en tiempos y temporadas. Este año eclesiástico comienza con el Advencimiento que cae en el cuarto Domingo antes de la Navidad. Esta practica la relacionan con la venida de Jesús como un bebe. En 8 de Diciembre ellos celebran la Concepción Inmaculada de la Virgen María. Hay también celebraciones como la Navidad, 25 de Diciembre; la fiesta de la Epifanía, el 6 de Enero; la Celebración de la Purificación de María en 2 de Febrero, Miércoles de Ceniza, Semana Santa, Domingo de Ramos, Viernes Santo, Sábado Santo y la Pascua. Ellos también han pervertido la forma de gobierno, el rociamiento de bebes, la confesión auricular, la extrema unción, oraciones a María y varias otras practicas. Me parece como si ellos quisieran tener diversas celebraciones a lo largo del año. A todas estas practicas carecen de autoridad divina y no tienen remembranza en la Iglesia del Nuevo Testamento.

Las iglesias Protestantes, en muchas formas, no son mejores que la Iglesia Católica. Ellos observan días especiales, tales como la Pascua y el nacimiento de Jesús en la Navidad. También, en el Protestantismo como en el Catolicismo, hay mucha ostentación y espectáculo. A su así llamado “Clero” le es da-

do honor y estimación especial. Visten atuendos clericos y llevan títulos distintivos. El Fariseísmo no esta muerto (Mat.23:5-10)!. A los lideres religiosos todavía les gusta ponerse vestuarios eclesiásticos, sentarse en asientos principales y ser referidos por títulos de distinción. Estas practicas no son insignias de espiritualidad, sino rituales y formalidad eclesiástica vacía. Algunos de nuestros hermanos han adoptado algunas de estas características denominacionales. Usted encontrará observándolos la Pascua, celebrando el nacimiento de Jesús el 25 de Diciembre, involucrando a los niños en estas festividades y otras cosas. Lamentablemente, ellos han sido influenciados en las practicas de los hombres mas que andar según el Espíritu.

Como servir a Dios no es opcional sino esta limitado por un “Así dice el Señor”. Las doctrinas y mandamientos de los hombres vuelven vana nuestra adoración (Mat.15:9). Jesús dijo, “Bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición” (Mar. 7:9). Pablo declaró que las ordenanzas de los hombres “tienen a la verdad cierta reputación de sabiduría en culto voluntario” (Col.2:23). Las Iglesias no pueden formar leyes; ellas deben obedecer la ley de Cristo.

—(Continuará, Parte 1 de 2)